

Voluntarios participan en conteo anual de indigentes

TOMAN LISTA DE LA POBLACIÓN DE PERSONAS SIN CASA NI HOGAR.

ÁNGELA MARÍA NASO
LA PRENSA
anaso@pe.com

SAN BERNARDINO • Era de madrugada.

Los desamparados ya estaban despiertos. Eran individuos, en su mayoría anglos y afroamericanos mayores de edad, viviendo en las calles de la ciudades o barrancos debajo de los puentes.

Parecían estar sorprendidos de que alguien se acercara a ellos para hacerlas una entrevista; cientos de voluntarios se desplazaron a las calles para llevar a cabo el conteo anual de los desamparados del Condado de San Bernardino el jueves, 28 de enero. Estaban preparados para hacerles una serie de preguntas, anotando cuál era la situación de cada uno que encontraran y entregar los resultados de la encuesta al gobierno federal.

Entre los voluntarios, estuvo Pete Aguilar, congresista demócrata por el distrito 31, quien dijo que cada entrevista tardaba más de lo que se pensaba porque los desamparados tenían muchas ganas de contarle sobre su situación.

El conteo anual es un requisito del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano (HUD) para ciudades y condados que reciben fondos federales destinados a proveer servicios y viviendas temporales a los desamparados. Sirve de guía para ver si la situación va mejorando o empeorando. Este conteo se realizó en los condados de Los Ángeles, San Bernardino, Riverside y Orange durante la última semana de enero.

California tuvo el mayor número de desamparados en el país—115,738— en 2015, de acuerdo a las cifras del HUD. De la población desamparada del país, un 20% es latina o hispana. La mayoría son personas anglos (49%) o afroamericana-

Conteo

VIENE DE LA PÁG. 1

nos (40%).

Los resultados del conteo de 2016 estarían disponibles en unas semanas, dijo Kent Paxton, consultor reglamentario de desamparados del Condado de San Bernardino, desde el estacionamiento del estadio de béisbol San Manuel de donde salían los voluntarios en busca de entrevistar a los sin techo.

Paxton mencionó que habían conseguido reducir el número de personas sin vivienda estable en el Condado, citando que había bajado un 70% desde 2007. Explicó que en el conteo de este enero se iban a enfocar en los veteranos del ejército, dado que estaba implementado un plan agresivo para alojarlos, que estaba teniendo buenos resultados. En 2015, habían contado 145 veteranos sin techo con un 24% siendo hispanos.

“La primera pregunta de nuestro conteo hoy es, ¿eres un veterano? Si sí, entonces ¿quieres una vivienda hoy mismo?”, expuso Paxton. A su juicio, lo que mejor funciona para remediar el problema de los desamparados es el ofrecerles un lugar para vivir, ya que a la larga era más barato que dejarlos vivir en la calle.

La ciudad de Riverside contó a unos 399 sin techo en el conteo del año pasado. Otras ciudades en el Condado de Riverside con cifras elevadas fueron Jurupa Valley, 168, Palm Springs, 118, Hemet, 117, e Indio, 92. El



ANGELA MARÍA NASO/LA PRENSA
Angela María Naso, es una madre desamparada que vive en un albergue temporal en San Bernardino.

diario *The Press-Enterprise* informó que el enfoque del conteo en los veteranos se hacía porque el gobierno federal se había fijado la meta de encontrarles techo para 2015.

En el Condado de San Bernardino, se contaron 767 personas sin techo en la ciudad de San Bernardino, 261 en Victorville, 166 en Upland, 161 en Yucca Valley, 146 en Ontario, y 125 en Fontana.

Diana Sánchez, de 34 años, es una de las

Número de personas viviendo sin techo

Condado de Los Ángeles: 44,359

Condado de Orange: 4,452

Condado de Riverside: 2,470

Condado de San Bernardino: 2,140

Estado de California: 115,738

Estados Unidos: 564,708

FUENTE: 2015 Annual Homeless Report.

Sánchez se encuentra más tranquila desde hace un mes porque encontró una vivienda temporal en el albergue llamado Sweet Dreams (Dulces Sueños) que pertenece a la Time for Change Foundation, (TFCF) en San Bernardino. Vive allí con su hija de 10 años.

La TFCF es una corporación sin ánimo de lucro dirigida por la fundadora Kim Carter. Desde que se estableció en 2002, la TFCF ha ayudado a más de 800 mujeres y niños en la región.

“No me siento como si estuviera en un albergue sino un hogar”, dijo Sánchez.

Ella encontró a la TFCF por medio del internet. Ahora asiste a grupos de apoyo, busca trabajo por la computadora, ayuda a que su hija se prepara para ir a la escuela, aprende sobre cómo ahorrar dinero y recibe apoyo de las otras mujeres y consejeras. Sueña con terminar sus estudios de preparatoria, ser recepcionista y ayudar a otras madres de familia que se quedaron sin techo, como ella.

“Ahora tengo la ilusión de un futuro con mi hija”, dijo Sánchez. “Me puedo imaginar siendo una madre trabajadora viviendo en mi propio hogar”.

mujeres desamparadas contadas en 2016. Ha vivido sin techo por un año y medio.

“Viví en cuartos de hoteles y en casas de amigos debido a la falta de recursos y de apoyo que encontré cuando salí de un tratamiento de drogadicción”, recordó con los ojos humedecidos durante una entrevista con este semanario. “No tenía trabajo, ni ayuda, y pensé que mi hija se merecía algo mejor”.